



**INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR JORGE VALERO
REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE
VENEZUELA ANTE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS Y DEMÁS
ORGANISMOS INTERNACIONALES CON SEDE EN GINEBRA**

FORO MUNDIAL SOBRE LOS REFUGIADOS

Ginebra, 18 de diciembre de 2019

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela celebra la realización de este encuentro. Éste es un espacio para compartir buenas prácticas en beneficio de los refugiados.

Venezuela viene a este foro de buena fe. Es importante destacar que durante el proceso de negociación del Pacto sobre Refugiados, presentamos fuertes reservas precisamente porque preveíamos la politización que hemos presenciado en estos dos días.

Consideramos que es de vital importancia trabajar de manera coordinada y solidaria para garantizar a migrantes y refugiados sus derechos humanos. En ese sentido, necesario es diferenciar sus marcos legales y normativos, ya que los migrantes requieren de asistencia, y los refugiados requieren de protección.

Deplorable es que algunos países de nuestra Región, cuyos gobiernos son tutelados por Washington se prestan sumisamente a sus dictados, pretendan amalgamar ambos grupos de personas, con el obscuro propósito de beneficiarse indebidamente de la cooperación internacional.

Es necesario un diálogo bilateral, sincero y transparente para atender, en forma diferenciada, los flujos de migrantes y de refugiados. A tales fines, se requiere del apoyo de los organismos multilaterales especializados y de la participación de las autoridades de los países involucrados, respetando –siempre– la soberanía de los Estados, la independencia y la auto-determinación.

Nuestro Gobierno no pone en duda los nobles propósitos de la ACNUR. Institución que nació para atender las demandas de las personas que necesitan protección

internacional. Lamentablemente, esta organización ha sido puntualmente objeto de manipulación con fines políticos.

El Alto Comisionado ha dicho a nuestras autoridades que “él no debe pronunciarse sobre temas políticos”, cuando le han pedido que se pronuncie en contra de las criminales medidas coercitivas unilaterales, que aplica el gobierno de Donald Trump contra el pueblo venezolano, y que son la causa principal de los movimientos de venezolanos y venezolanas al exterior.

Sin embargo, el Alto Comisionado con frecuencia emite juicios de valor negativos sobre la situación política y social de Venezuela, lo cual indica que no solo politiza la situación de nuestro país, sino que también se presta a la distorsionada e infame campaña mediática internacional en contra de la democracia venezolana. Pedimos al Alto Comisionado que cese en sus ataques en contra de Venezuela.

Preocupa a mi país la metodología utilizada por el ACNUR para la recolección de datos y cifras para elaborar sus informes sobre Venezuela. Las cifras son proporcionadas -precisamente- por Gobiernos que tienen una agenda motivada políticamente en contra de nuestro país.

Deplorable que se manipulan cifras con innobles propósitos políticos. Igualmente, deplorable es que se obvian las causas estructurales que producen los flujos de personas.

Es inmoral que Gobiernos de nuestra Región abulten cifras sobre migrantes o refugiados venezolanos, con el avieso propósito de obtener financiamiento externo para sus fantasmagóricos programas.

Se manipula, por ejemplo, alto tránsito de personas que históricamente ha existido en la frontera colombo-venezolana, alimentando la estrategia promovida desde Washington, según la cual hay una crisis de refugiados en la Región causada por Venezuela.

El gobierno de Trump amenaza con invadir militarmente a Venezuela con el falso pretexto de que existe una crisis humanitaria. Cual lamentable que gobiernos títeres vengan a este foro a repetir su discurso. Algunos llegan a la vergonzante y bochornosa situación de acreditar en sus delegaciones para esta reunión a diputados de la ultra derecha fascista venezolana que busca, mediante expedientes anti-democráticos y anti-constitucionales, asaltar el poder.

El Gobierno Venezolano nunca ha utilizado la dignidad de las personas para politizar la situación de otros países. Nunca hemos aplicado políticas discriminatorias de refugio y migración. No hemos recibido del ACNUR, ni de otro organismo internacional, ningún tipo de financiamiento para mitigar el costo de la inversión social que representa dar protección a los migrantes y refugiados, que, por millones han llegado a Venezuela.

Somos treinta millones de habitantes. Más del 30% son de origen extranjero. Más de 6 millones de colombianos que han huido de la guerra que afecta a ese país

desde hace más de sesenta años; que han huido de la pobreza y la miseria a la que han sido sometidos por los grupos oligárquicos y pro-imperialistas que gobiernan ese país.

En Venezuela no hay ningún conflicto armado. Por el contrario, en mi país reina la paz. Para ser ciertos, Venezuela es hoy uno de los países más estables y pacíficos de nuestra región. En otros países de América Latina, millones de personas se levantan en contra de los gobiernos neoliberales que los azotan y degradan.

Podemos afirmar categóricamente que las personas que coyunturalmente han salido de nuestro país, no son refugiados, mucho menos migrantes forzados.

Tenemos estadísticas proporcionadas por Gobiernos de nuestra Región que demuestran que el ingreso de venezolanos a sus países ha descendido en el último año. Ciertamente, Venezuela ha sido un país históricamente receptor de migrantes y refugiados. Somos un país multiétnico, que asume al migrante como si fuera connacional. Acogemos con humanismo a todo el que llega a nuestra Patria. Por eso deploramos el surgimiento de la xenofobia, del racismo, de la discriminación étnica que se observa hoy en algunos países desarrollados e, incluso, en países de América Latina.

La Revolución Venezolana es una revolución humanista que protege a todos los que viven en nuestra Patria, sin importar su nacionalidad de origen.

El Gobierno Bolivariano mantiene los Programas Sociales en favor de los migrantes y refugiados, a pesar de las nefastas consecuencias económicas y financieras que causan las medidas coercitivas unilaterales aplicadas por el Gobierno supremacista de Donald Trump.

A través de la Gran Misión Vivienda Venezuela ha favorecido a dos millones ochocientos setenta y dos mil seiscientas noventa y cinco (2.872.695) familias. Esto equivale a un total de once millones cuatrocientos noventa mil setecientos ochenta (11.490.780) personas beneficiadas. Esto es, el 38,3% de la población total del país. Un verdadero record mundial. ¿En qué país del mundo se ha adjudicado gratuitamente tantos millones de vivienda en tan poco tiempo?

El estado venezolano no discrimina a nadie por su procedencia, raza, etnia o condición social. Es por esto que de ese total de viviendas adjudicadas gratuitamente, trescientas cincuenta y nueve mil doscientas cincuenta (359.250) han sido destinadas a familias de nacionalidad colombiana.

El pasado 9 de diciembre se presentó, en Colombia, el Informe sobre Desarrollo Humano 2019 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Nuestro país obtuvo un índice de desarrollo humano alto. Quedó ubicado en el puesto 96. En Venezuela, por lo tanto, no hay ninguna crisis humanitaria; más bien, mantenemos buenos estándares de vida, a pesar de la guerra económica y financiera que ha desatado contra el pueblo venezolano el gobierno de Estados Unidos. En el marco de los distintos espacios que forman parte de este foro, hemos dado cuenta de los logros de nuestro país en la protección de los refugiados.

Coincidimos en que el retorno voluntario es la solución más sostenible a la crisis de refugiados que afecta al mundo. A esos efectos, el ACNUR debe cooperar con los Estados.

El Gobierno Bolivariano ha puesto en marcha una iniciativa de carácter humanitario para proteger los derechos de nuestros connacionales en el exterior, mediante el Plan Vuelta a la Patria. Este plan fomenta el retorno voluntario de nuestros ciudadanos, muchos de los cuales han sido víctimas de violaciones a sus derechos humanos en los países de destino. Se ha asesinado, agredido y mancillado a venezolanos y venezolanas en algunos países de nuestra región, por el solo hecho de ser venezolanos. Se les asigna sueldos miserables, por debajo de la tabla nacional. Se les sobre-explota. Se explota sexualmente, incluso a menores de edad. Algunos gobiernos de nuestra Región en vez de condenar estas abominables prácticas, las aplauden.

Por eso ya han regresado al país dieciséis mil setenta y cinco (16.075) personas, y hemos recibido más de sesenta mil solicitudes en nuestras Embajadas y Consulados en el exterior. Nuestro Gobierno ha solicitado oficialmente al ACNUR y la OIM movilizar recursos por un monto de trescientos millones de dólares para facilitar el retorno voluntario de los migrantes nuestro país. Esperamos respuesta. Los venezolanos no encuentran mejores condiciones de vida fuera de nuestras fronteras nacionales y están retornando, incluso, por sus propios medios para incorporarse con optimismo a los planes de desarrollo, con sentido humano, que impulsa el gobierno bolivariano.

Exhortamos a afrontar las causas originarias de los movimientos de personas. Exhortamos a combatir la xenofobia, el racismo y el fascismo resurrecto en muchos países.

Señor Presidente,

Mientras persistan políticas injerencistas y de dominación habrá migrantes y refugiados. Mientras persista la pobreza, la miseria y la desigualdad en los países en desarrollo habrá migrantes y refugiados. Mientras se apliquen medidas coercitivas unilaterales contra países en desarrollo habrá migrantes y refugiados.

Muchas gracias.